

BENDICIÓN DE LOS HIJOS (ABRIL)

El que preside dispone a los hijos y a los presentes a recibir la bendición, con estas palabras u otras semejantes:

CATEQUISTA: Con razón el salmo compara a los hijos con los renuevos de olivo alrededor de la mesa familiar; ellos, en efecto, no sólo son signo y anuncio de la bendición divina, sino que atestiguan la presencia eficaz del mismo Dios, el cual, como dador de la fecundidad en los hijos, multiplica el júbilo en la familia y aumenta su alegría.

No sólo se debe a los hijos el mayor respeto, sino que conviene que se les enseñe oportunamente el amor y el temor de Dios, para que, conscientes de sus obligaciones, vayan creciendo en sabiduría y en gracia, y, teniendo ya en cuenta y poniendo por obra todo lo que es verdadero, justo y santo, sean testigos de Cristo en el mundo y mensajeros de su Evangelio.

ORACIÓN DE BENDICIÓN (Padres de Familia)

Los padres, según las circunstancias, haciendo la señal de la cruz en la frente de sus hijos, dicen la oración de bendición:

Papas: Padre santo,
fuente inagotable de
vida y autor de todo
bien, te bendecimos y
te damos gracias,
porque has querido alegrar nuestra
comunidad de amor con el don de los hijos; te
pedimos que estos jóvenes miembros de la
familia encuentren en la sociedad doméstica
el camino por el que tiendan siempre hacia
lo mejor y puedan llegar un día, con tu ayuda,
a la meta que tienen señalada.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

Si un diácono o presbítero realizan la celebración, imparten la bendición como de costumbre.

Si un catequista presidió la celebración invoca la bendición del siguiente modo: haciendo la señal de la cruz sobre su propia persona mientras dice

Sacerdote: El Señor, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén

V. Bendigamos al Señor.